

AMNISTÍA INTERNACIONAL

DECLARACIÓN PÚBLICA

Índice AI: ASA 37/015/2009

9 de julio de 2009

Sri Lanka: Las declaraciones de los doctores detenidos subrayan la necesidad de una investigación independiente

Las declaraciones efectuadas a los medios de comunicación por los doctores detenidos por el gobierno de Sri Lanka por proporcionar lo que a su juicio era información falsa sobre bajas de civiles durante los últimos días de su ofensiva contra los Tigres de Liberación de Eelam Tamil señalan de nuevo la necesidad de una investigación independiente sobre las denuncias de que ambas partes cometieron crímenes de guerra, ha afirmado Amnistía Internacional.

Amnistía Internacional ha planteado varios motivos de preocupación acerca de la credibilidad de los comentarios recientes de los doctores, como por ejemplo:

el hecho de que los médicos continúen detenidos sin acceso a abogados y su vulnerabilidad a la tortura y los malos tratos y a las presiones del gobierno de Sri Lanka, que tiene antecedentes de trato incorrecto a detenidos y testigos;

la contradicción entre las declaraciones de los doctores y los hechos verificados de forma independiente;

el periodo de dos meses transcurrido entre la salida de los doctores de las zonas controladas por los Tigres de Liberación de Eelam Tamil y su reciente "retractación" de declaraciones anteriores.

Amnistía Internacional sigue temiendo por la seguridad y el bienestar de estos hombres, que prestaron los únicos servicios médicos disponibles a cientos de miles de civiles atrapados por los combates, por lo cual deberían ser elogiados, no castigados. Las autoridades de Sri Lanka tienen un largo historial de obtención de confesiones mediante la fuerza y de obligar a los detenidos a conceder entrevistas a los medios de comunicación en las que apoyan la posición del gobierno, tal como se documenta en el informe reciente de Amnistía Internacional, [Twenty Years of Make Believe: Sri Lanka's Commissions of inquiry](#). En tales condiciones, es imposible valorar la validez de sus declaraciones, pero Amnistía Internacional ha señalado que información procedente de organizaciones internacionales independientes que prestaban asistencia humanitaria en plena crisis, como las Naciones Unidas y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), contradice las afirmaciones recientes de los doctores.

El CICR afirmó que entre mediados de febrero y el 9 de mayo evacuó a casi 14.000 pacientes heridos o enfermos y personas que los atendían con la ayuda de estos médicos; esto contradice las declaraciones efectuadas por el doctor Varatharajah en la conferencia de prensa gubernamental de que sólo unas 600 ó 650 personas resultaron heridas entre enero y mediados de abril de 2009.

En su conferencia de prensa, los doctores también se retractaron de los informes de que su hospital en Puthukkudiyiruppu fue alcanzado por la artillería en febrero, aunque según los

informes, personal de la ONU y del CICR presencié el ataque y confirmó el incidente. Testimonios de testigos presenciales obtenidos de forma independiente por Amnistía Internacional confirmaron los hechos experimentados por estos doctores después de que la artillería dañase sus hospitales en Kilinochchi y Mullaitivu en diciembre de 2008.

Amnistía Internacional ha señalado que los doctores continúan detenidos y no tienen acceso a abogados. Altos funcionarios gubernamentales han planteado sistemáticamente la amenaza de presentar cargos graves, incluido el de traición, contra estos hombres, a pesar de reconocer la afirmación de los médicos de que actuaban bajo la presión de los Tigres de Liberación de Eelam Tamil. Amnistía Internacional ha documentado la fuerte presión de los Tigres de Liberación sobre la población civil tamil, incluido el personal médico.

Amnistía Internacional ha instado a las Naciones Unidas, a organizaciones humanitarias internacionales y a otros miembros de la comunidad internacional que puedan reunir información sobre las condiciones y los incidentes de la última fase de la guerra a revelar toda la información que posean. Esta información debería contribuir a una investigación sistemática e independiente de las denuncias de crímenes de guerra que debe incluir entrevistas confidenciales con testigos, la mayoría de los cuales están actualmente detenidos en campos de internamiento del gobierno.

FIN/

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con Roseann Rife, directora adjunta del Programa Regional para Asia y Oceanía, Oficina Regional para Asia y Oceanía en Hong Kong, llamando al número +852 2385 8319, o al +852 9103 7183.

Amnistía Internacional, Secretariado Internacional, 1 Easton St., London WC1X 0DW, Reino Unido

www.amnesty.org